



- Espera, espera, espera.
- Eu voume sentar eiquí.

III 49a

Carmelita se paseaba
por una sala brillante
con un dolor de cabeza
el corazón se le parte.

“Quién me diera una casita
al ladito de mis padres
para calmar los dolores
en los brazos de mi madre.”

La suegra que estaba oyendo
por el ojo de la llave.
“Coge la ropa, Carmela
vete a junto de tus padres.

Y si anoche viene Pedro
yo le daré de cenar
y si pide ropa limpia
yo le daré que mudar.”

Y a la noche llega Pedro
“Carmelita, ¿dónde va?”
“Va en casa de sus padres
nos ha tratado muy mal.

A mí me trató de tuna
y a ti hijo de un criminal
y si no la matas, Pedro
pan de mí no comerás.”

“Yo la mataría, madre
se supiera la verdá.”
“La verdá pues hijo mío
como Dios en el altar.”

Pedro coge los caballos
y los criados delante
anduvieron siete leguas
para encontrar la comadre.

“Buenos días tengas, Pedro
ya tenemos un infante.”
“Del infante gozaremos
de la madre no se sabe.”

Confíesate bien, Carmela
y cóntale todo al padre
detrás de aquella casita
traigo pensado matarte.”

Ya se confesó Carmela
ya le contó todo al padre
detrás de aquella casita
queda hecha un cadáver.

- Pum.

“Maldita sean los los hombres
que por mujeres se guían...”

CORTE NO AUDIO PORQUE SE ACABA A CINTA.

Continuación do corte na seguinte cinta: MPG_SchSa_0080_001_en_Chantada_III_1_2

“Confíesate bien Carmela
y cóntale todo a un padre
detrás de aquella casita
queda hecha un cadáver.”

- Pum. O tiro, que hai que dalo.

Ya se confiesa Carmela
ya le conta todo a un padre
detrás de aquella casita
queda hecha un cadáver.

“Maldita sean los hombres
que por mujeres se guían
por guiarme por mi madre
maté a quien más quería.”

Ya se sienten las campanas
las campanas de Olivares
porque dicen que se ha muerto
Carmelita de Olivares.

“Dos sillas hay en el cielo
para mi, para mi abuela
y otras dos en el infierno
para mi padre y mi abuela.”